

Una regla sencilla de predicción en situaciones con depresiones casi estacionarias al Oeste de la Península

Cada año, por lo regular unas dos o tres veces cuando menos, puede presentarse una situación que podemos resumirla de esta forma:

Altas presiones estacionarias sobre Europa occidental, en particular sobre la Península Ibérica, y una amplia depresión barométrica centrada al Oeste de dicha Península. Esta situación puede persistir durante varios días, y los frentes asociados a la depresión, por lo regular, sólo afectan al noroeste y se debilitan y disipan al penetrar en el interior.

No suele resultar fácil el pronóstico de la evolución de situaciones de este tipo, que pueden mantenerse hasta dos semanas. Los mapas de superficie, por lo regular, arrojan poca luz y, en general, harían falta consideraciones dinámicas a escala planetaria para prever la rotura del equilibrio.

Proponemos una sencilla regla empírica, cuya eficacia hemos comprobado en numerosos casos: la situación suele hacer crisis en un plazo de veinticu-

tro horas tras de establecerse un claro viento del Sur, a todos los niveles, en Lisboa. Como muy recomendable señalamos el nivel de 700 mb; un viento del Sur, de al menos 30 nudos en dicho nivel, por lo regular antecede inmediatamente a la caída de presión en nuestra península y a la presencia de precipitaciones, al menos en la vertiente atlántica.

Como ejemplo señalamos el cambio experimentado en los últimos días de octubre de 1968, que puso fin a un largo período de sequía.

La justificación de esta regla habríamos de buscarla en que la aparición de un fuerte viento del Sur puede ser indicio de la presencia de una corriente en chorro meridiana, con claro movimiento de traslación hacia la Península.

Es evidente que, como todas las reglas empíricas, debe tomarse con las máximas reservas y precauciones.

A. L. E.